



Lorena Martínez Zavala

- Doctora en Sociología, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla
- Maestra en Sociología, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla
- Licenciada en Psicología, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla
- Posdoctorado en Ciencias Educativas, Instituto de Investigación y Desarrollo Educativo, Universidad Autónoma de Baja California
- Posdoctorado en Sociología, Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades, Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo.
- Docente investigadora de El Colegio de Puebla, A.C.

CIUDADES AMIGABLES CON LAS PERSONAS ADULTAS MAYORES

“La ciudad es el mayor escenario de transformación del espacio habitado y vivencial en el que se desenvuelve el ser humano; es el lugar en el que la persona puede ser o estar” (Ayala, 2017, 192). Los habitantes de una ciudad recorren el mismo espacio; sin embargo, la apreciación subjetiva de esta es diferente, la percepción cambia si se recorre en automóvil o caminando; si eres niña/ niño, adulto o persona mayor. Pensando en este último

sector poblacional, cabe preguntarse ¿Qué necesidades podrían tener las personas adultas mayores? ¿Qué desafíos enfrentan al moverse por su ciudad y al conectarse con otros?

Estos son cuestionamientos que han preocupado y que han sido abordados tanto por organizaciones de la sociedad civil como por el sector académico. Dichos esfuerzos se cristalizaron en el desarrollo del proyecto mundial Ciudades Amigables con la Edad promovido por la Organización Mundial de la Salud (OMS), a través de la dirección de Alexandre Kalache y Louise Plouffe, ambos especialistas en estudios sobre envejecimiento activo

El proyecto Ciudades Amigables con la Edad se concibió en 2005 y se realizó en 2006. Dicho protocolo se implementó en 33 ciudades como Amman, Jordania; Ginebra, Suiza; Halifax, Canadá; Himeji, Japón; La Plata, Argentina, por nombrar solo algunas. En el caso de México, se aplicó en Cancún y en la Ciudad de México. A través de grupos focales, recolectaron información sobre los problemas y/o necesidades que tienen las personas adultas mayores en ocho ejes:

1. Espacios al aire libre y edificios,
2. Transporte,
3. Vivienda,
4. Participación social,
5. Respeto e inclusión social,

6. Participación cívica y empleo,
7. Comunicación e información y
8. Servicios de apoyo comunitario y de salud (OMS, 2007).

El concepto de ciudades amigables hace referencia a construir espacios que promuevan el envejecimiento activo; en los cuales, las personas adultas mayores intervengan y cooperen de manera dinámica en su comunidad. Esta propuesta busca mejorar “las oportunidades de salud, participación y seguridad a fin de mejorar la calidad de vida de las personas a medida que envejecen” (OMS, 2007, p. 6). Y esto se lleva a cabo, a través de las adecuaciones estructurales y de servicios que permiten que la ciudad sea afable e inclusiva con las personas adultas mayores.

De acuerdo con el análisis realizado por la OMS, una de las problemáticas que enfrentan las personas adultas mayores en México está relacionada con la falta de accesibilidad de las aceras, ya que las personas mayores manifestaron que deben caminar sobrellevando los puestos ambulantes que se colocan en estas. De igual manera, señalaron que las calles se encuentran en mal estado para poder transitar, lo cual se suma a la agresividad vehicular y el exceso de velocidad (OMS, 2007).

Posteriormente, en 2023, la Organización Panamericana de la Salud (OPS) elaboró el documento Programas nacionales de ciudades y comunidades amigables con las personas mayores. Una guía. Este tiene el objetivo de ofrecer pautas que permitan delinear y poner en marcha políticas públicas enfocadas a mejorar la calidad de vida de este sector poblacional. Así como, reconocer que el envejecimiento poblacional y la urbanización son tendencias globales que demandan acciones coordinadas (OPS, 2023).

La propuesta de construir Ciudades Amigables con las Personas Mayores implica un cambio de mirada. Es comprender que las personas adultas mayores siguen siendo miembros importantes para las familias y para las comunidades. Es la búsqueda de romper con el aislamiento y la dependencia, es ofrecer participación y autonomía a la población en el transcurso del envejecimiento (OMS, 2007).



Referencias

- Ayala, E. T. (2017). La ciudad como espacio habitado y fuente de socialización. *Ánfora*, 24(42), 189 - 216.
- Organización Mundial de la Salud, OMS. (2007). Ciudades globales amigables con los mayores: una guía. OMS.
- Organización Panamericana de la Salud, OPS. (2023). Programas nacionales de ciudades y comunidades amigables con las personas mayores. Una guía. <https://doi.org/10.37774/9789275327975>